

el blues del aprendiz

jorge arturo



**Este trabajo está licenciado bajo Creative Commons Atribución
Uso no-comercial-Vedada la creación de obras derivadas. 3.0
Unported License.**

Para mayor información sobre la licencia que protege esta obra, ir a:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>



EL BLUES DEL APRENDIZ

SEGUNDA EDICIÓN

EL BLUES DEL APRENDIZ

jorge arturo

editores  alambique

CR861.44

V455b Venegas Castaing, Jorge Arturo, 1961—

El blues del aprendiz / Jorge Arturo Venegas Castaing.
—1.ed.— San José, C.R.:Editorial de la Universidad de
Costa Rica, 1991.

ISBN 9977-67-179-6

1. Literatura Costarricense Poesía . I. Título.

Editores Alambique es un proyecto civil, autogestionario y sin fines de lucro. Participamos con esa mínima, pero suficiente cuota del sueño que afirma en el mundo la alegría de vivir. Para nosotros, al decir de los antiguos Nahuas: el verdadero artista todo lo saca de su corazón.

El arte no establece ni afina, no esclaviza ni deja en libertad, pues nadie nace esclavo en su mente, ni a nadie puede esclavizarse sin consentimiento de su corazón: Late no en lo obtenido sino en el silencio, en la distancia, en la pregunta.

Diseño y diagramación de la portada por Carlos Aguilar Quirós, diagramación, corrección filológica por Manuel Arce Arenales, levantado de texto y corrección de pruebas hecha por el autor. Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Hecho el depósito de ley. Reservados todos los derechos.

ISBN 9977-67-179-6

© Jorge Arturo Venegas.

Prohibida la utilización para cualquier fin, así como la reproducción total o parcial de este libro, incluido el diseño de cubierta, por cualquier medio mecánico, electrónico u otro, sin la expresa autorización de Editores Alambique. Impreso en Costa Rica/Printed in Costa Rica.

por si alguno intenta agarrarnos
el soñar a caballazos
digamos desde ahora
que soñaremos
en defensa propia

la balada de los pañuelos

balada en llamas

I.

la poesía es un espejo
que muere

II.

brujo el aprendiz de brujo
saca de su corazón extrañas bestias
primitivas todas
con mi cara

III.

rostros de brazos que jadean
me prenden
la lengua semen
de las cosas
me escombran
la piel
me llevo
en el hocico como un tizón
desnudos los pies
son iguales las palabras

IV.

arreo

los espesos animales de la memoria
me arranco las mariposas del pecho las devoro
mi boca es un espejo ardiendo
me pongo por sombrero una gota robada
de la noche me lanzo
a la vida como un pez
escruto el laberinto propio y ajeno
me acecho me imagino
palpo el borde
soy el borde
mis manos son de telaraña

V.

bailo

sobre la cuerda floja lengua que se incendia
maraca que ata al mundo a su memoria

bailo

mientras toco una guitarra en llamas
dardo los pañuelos que me ocultan
pañuelos de espejos
de piel peces entre la multitud que aplaude

bailo

como un perro reventándose de perros
paso el sombrero me tiran risas secas rostros
abrazos desgajados

el blues de las puertas

para manolo bermúdez

mi cuarto no da al jardín
¿qué invierno voy a confesar?

soy una mosca que choca y choca
contra la ventana
soy dos enanos

brindo por los amigos
como restaurando murmullos

intento huirme hago click
y la televisión me muestra:
cerca del sahara una madre
se suicida por no morir de sed

sus manos

aferran al hijo de ceniza
cadáver creciente para la misma muerta

apago el sintonizador de 181 canales
y recuerdos en cámara lenta
entonces dudo ¿no habré apagado la vida?
entreabro la cortina
la esquina es un cuervo de cemento
que tatúa vientres con semáforos

un automóvil se detiene lanza unos dedos al vacío
y monta dos hembras y un macho
los miro alejarse
cocnozco sus sombras de tijeras

un grito negro de la ciudad
 loca de gangoche
cae del vehículo
 es un dardo contra mi pecho
cae de la noche
cae de la vida

balada y vecindario

no me dejan botar la pared del frente
quiero ver al vecino

busco no hundirme pero el noticiero me ignora
y alguien va a tocar la puerta ¿seré yo?
¿un enamorado?

¿los astronautas que vienen
a ofrecer enciclopedias zapatos
sueños usados?

mejor salgo al mundo hecho un circo
-¿y si alguien me pregunta la hora?
-en un arranque de pelícanos
saco la brújula y doy el jueves

balada inconclusa

somos un barco de nieblas
soplamos y soplamos
estas velas de ser que no se hinchan

blues dedal

perdí
las certezas
digo que estoy libre
en esta hilacha de tiempo

y a veces
cuando me enhebrome creo

el blues del aprendiz

quizás te dejés seducir por mi guitarra
si confieso
“una tribu de hombres de pan de jengibre”
quizás me veás escribiendo sobre el gran fraude
la desnutrida fábula
del gato colectivo y el ratón cerebral
quizás alguien me dedique un verso en verde
o un salivazo si camino
tirando los rostros entre la neblina
quizás suba a escena y me arranque la piel
quizás yo también me convierta en mí mismo

leyenda

*se cuenta que luego de la lluvia —con un
cordel— solía pasear su pez indescifrable
a syd barrett*

nuestra

la sombra extraña
el último humano
vestigio de syd el pez

tuyo

decir cuanto cuesta
sacarse la medusa

suyo

el pez de su pez

mío

llevarse a rabiarse por los caños
recién dormido el aguacero

la canción de la bicicleta amarilla

sí sí yo sé que sí
me verás bailando desnudo
ante la ciudad
con sus dientes de sáblese quien pueda

sí sí yo sé que sí
preguntaré: oiga usted
joven soy forastero
¿cómo llegó hasta el gran titiritero?

sí sí yo sé que sí
te miraré con los dientes
sacaré mi saxofón ¡sí!
estremeceré con melodías secretas
de donde saldrán bicicletas amarillas
aunque el hierro gima
y conspiren las calles carnívoras
llorarás nene llorarás

sí sí yo sé que sí
besarás tus manos te dirás hola
la vida
no es una cucaracha en la sopa

touchée

en guardia
cobarde
en guardia

voy a entrarte a besos
en la próxima esquina que te vea

poemas ajenos

I.

(recibido en la carta de mi amigo william)

¿vos creés que el sonido de tu llave
abriendo la puerta
al volver de un día cansado
sea un poema?

betty blue

algunos creen mis poemas herméticos
a ellos declaro
me quito los zapatos
y escribo desde la sala de mi casa
mientras un avión o el voyager
va rumbo a neptuno o nicaragua

pero dejemos eso y volvamos adentro
donde sucede la poesía

hay una mujer azul
bailando en su palma más dulce
la silla de la locura
zorg —el cronista—
atestigua la redondez de la naranja
y escribe sobre pianos y chile con carne
mientras el viejo jorge
toca el sax siempre por última vez
intentando desabrocharse el ser humano
betty (beatrice dalle)
jadeando lunas tibias
llama a zorg (jean hugues anglade)
desde el otro lado del enjambre

“betí betí el mundo nuestro
atado a un tanque de gasolina”

—contesta zorg

entonces recuerdo que los aztecas no tenían
propiedad privada

la foto de beti la blu me sonrío

mientras salta de su pecho un gato blanco

que avanza avanza avanza

trae mis ojos

pero dejemos esto

vayamos fuera —donde se sucede la poesía—

me pongo los zapatos y la noche

en un caballo ciego

patea furiosa los muros de mi civilización

guilgamesh

perros cósmicos

palabras que me muerden
desde el fondo de las piedras más oscuras del
mundo

ladridos de arena me trepan la garganta

¿seré algún día “lo suficientemente dios
como para estar libre de voces”?

hocicos colmados de lunas rojas me llaman

desde la niñez del mundo -hace 6500 años-

palabras en embrión me revuelcan en sueños

desde el polvo de las calles de Babilonia

rumores de batallas con cabeza de perro

revientan contra mis rostros

zopilotl

yo te saludo descomunal
zopilote amarillo
desde el fondo del río
de los vivos y de los muertos
cada estrella es un diente del maíz sagrado
cada colibrí una lágrima
del llanto de Sibú
soy una hoja en la corriente
llevo un río en las entrañas
zopilote pestaña solar de la galaxia
preparate a devorar mis migajas
la hora de la venganza llega
y yo ya no estoy ahí

quehaceres

alguno dijo: “el poeta es un pequeño dios”
n por ser el demiurgo diminuto
el hacedor
sino por la lucidez de su locura
su pequeño fracaso

en las plazas de la grande ciudad

por un dios borracho me detengo
sus manos me avanzan el rostro
me arrancan la caricia
pájaros muertos caen desde mi boca

sobre la acera del mundo
otro dios ha caído para siempre
estocadas de escarcha
le hunden el pecho hasta el gemido

un sabor a acantilado me atraganta
a lo lejos tres o cuatro cristos más
danzan desnudos
frente a las catedrales moribundas

el espectáculo más grande

tenía los ojos rojos como la luna
las pestañas azules e infames
zapatones
pantalón de copa sombrero de tirantes

pasen pasen
damas caballeros y niños
no se pierdan el espectáculo más grande
la mujer con bigote
la leona que se comió a tarzán

tenía en la nariz un pellizco de sol
pero lo importante en él era la risa
flaca hasta los huesos risa de alfileres
risa negra mohosa de gusanos

vino silbándose después del elefante
que no era elefante sino perra
de guindajo desdentada y verde
la que hacía de leona jamelgo en latigazo

vino con la boca remendada y lloré
y salí y crecí de un destajo

cuchilladas de sal son los aplausos

yo no sé si alguien reiría
si alguien se murió de ver morir
el circo de los briosos corceles
la mujer-pájaro
y los enanos más grandes del mundo

**yack kerouac me dice adiós
desde la noble calavera**

encontré un mapa de mí en una gasolinera
ahora espero un taxi un beso
un pez rabioso que me lleve

soy el hombre que engulle los caballos
de la muerte como sordos cuchillos
las calles las muecas del desprecio

mañana vendrán las vacaciones
y podré sentarme en la vereda del mundo
a tejer con el murmullo de los pájaros

acurrucarme entre los ojos de la noche
como un piedra

alguien podrá arrebatar el guijarro de su sueño
para crucificar un ala en vuelo

la frente

de algún necio

o será la cuña necesaria para un puente
la luna de piedra donde abrevan las estrellas
en manadas de hormigas de caracoles
y de muertos

el accesorio inútil de una pecera tuerta
el tesoro de algún niño medio oculto
bajo el colchón de piel
el sueño

en el bolsillo agujereado de la vida

tiempos modernos

sabés

viejo charlot

hoy no me bajaré de la cama

aunque afuera se escuchara el estruendo

de algo que se cae

algo como el mundo

carta a norberto —y a los que habitan en él—

de un tajo recibí tu “Luna en Bebedero”
la traía un papagallo
 un papapez
un mamadía que de mamar la vida
creció y se hizo como el ojo de una vaca
la luna de nuestro ser consciente
 américa y sus sueños
y no lo que pretenden:
guiñapos de cotidiano al mecate de la asfixia
chuicas de humanidad hechos con las moscas

entre las manos me he bebido
tu Luna con su sed de plumas
el coraje al hombro

debajo de las uñas y el pelo me he crecido
la tarea de empedazarse el alma
el mundo “las manitos”
—como dice don Joaquín— manitogallos
machetes empielados
para cortar los tendedores de la derrota
manitos de algodón
para desenfundar los arroyos del sur
y lavanderear la deuda del despojo

mirá que sos un cabrón un hijo
de la chingada jodido pues
el papatoros
el mamaestrellas
viejo

nunca he tenido ni una honda
los disparos por la vida los he visto
en noticieros
mientras el periódico pretende
amordazar a la mañana
para que no monte su gallo su lince
el chanchobravo

y nos fusile a todos de alegría
a los sumo
he manejado algunas piedras
con qué atentar al pajarraco de la niebla
un puñado de palabras y esta vida
 la torabrava
 la cangreja
buscando el girasol entre la cloaca

casi lo olvido
paulino te mandarí
el pájaro que prende la noche en las mejillas
 envuelto en clarinetes de relámpagos
desconfía del correo los ojos verdes
y que lluevan las 5 de la tarde si ya no está
la soda guevara

ahí te mando
un abrazo y la frente en un beso
las gallagracias mías
 por vos
 viejo
y de los que habitan conmigo

en el bolsillo de la vida

“aspiro a ser pueril”
Félix Pita Rodríguez

banquillo al hombro

I.

la magia no está al otro lado del espejo
la magia es este lado

II.

hagamos una pausa
y desatemos el beso
que en la esquina pegan
roban el corazón y la chaqueta

una pausa de amor
entre esta alegre vorágine de muertos

III.

nunca seás mía
ni de nadie más que de vos

nunca mía
pero en mí
pero en mí

IV.

vos sabés
entre las cervezas y las ganas
me pongo el nostálgico

ya cociné
hay croquetas querida de arroz para mañana
y vos casi venís

qué cosa
me entra un añoro
de decirte que te amo
sin pretensiones literarias
así
simplemente
te amo

V.

ah
el viejo truco de la muchacha con el arte azul
que mira insistente de reojo y sonrío
con su aeropuerto en la pupila
tu muchacha que mira
la del arete azul
ah

instantánea

dora

—que en realidad es un seudónimo—
no se quita las ropas
no llega a una esquina cualquiera
y con sus nalgas de chocolate
no deja a la calle estupefacta

todos

no se detienen no se miran
alguien no prende un cigarrillo

se siente entonces
un silencio dorado

la canción del androide

¿está verdaderamente enamorado de la luna?
¿que tanto mira
cuando ella se peina “en los espejos del río”

¿cómo hará? “cuando llega la alegre mañana”
con el labio amarillo que todo lo acaricia
—¿se habrán besado?—

y su luna ¿qué se hace? ¿acaso se maquilla?
¿se esconderá en el agua?

quisiera andar “pintao de amapolas y aceitunas”
el androide amigo
pero apenas es una gota de asombro
metálica y fría
en medio del susurro de los astros

la venganza de mamainé

el universo
termina en el patio de la vecina
precisamente
en la puerta de atrás
 dicen que por las noches —maría bonita—
 el universo es ave de humo
 el buche lleno con granos
 del maíz solar

el universo
 —cuando el otro se marcha—
comienza en el patio de la vecina
precisamente en la puerta entreabierta
en el suelo que tiembla
en la bata que cae

dablá

éstas no son las mañanitas que contaba el rey david
ni te las canto yo a vos

éstas

son las del tipo de la moto más vieja que la
maña

gallo de gasolina

que carga con periódicos chispeantes

yo no soy david ni el panadero

ni el reloj despertador

sino quien se va para la casa

a tropezones con un sentimiento

en un taxi medio borracho

mientras la madrugada se asoma

banquillo al hombro para ordeñar el sol

poemas desde el planeta tierra

I.

la poesía hierve por las calles

II.

veo en el parque
el ojo de la selva que me llama

III.

un pajarillo salta de una rama y es tan solo un
pajarillo

 mis manos de orégano intentan agarrarlo
río antes que me roben la risa
un hombre en bicicleta pasa por la calle
 tira del silencio del mundo

IV.

esa florecilla hermosa y silvestre sobre el cordón
del caño

¿testigo de cuanto habrá de ser?

(quizás de nada

quizás no sea ni tan hermosa ni tan silvestre)

V.

un ruido llega desde la calle indescifrable
¿será el hijo del hombre que regresa?
¿quién lo podría negar del todo y ser veraz?
¿o es el panadero que estremece
cielos y suelos con su carromato?

me sé y eso asusta

una mujer cruza el parque
por veinte años o casi
los dos no han hecho más que eso
¿quién desde el balcón la mira?
soy yo tomando una cerveza
¿qué será justo hacer conmigo
ahora que me reconozco?
la mujer por poco cruza el parque
el balcón de pronto está vacío
un hombre un muchacho un chiquillo
la persiguen

los ancianos son bellos en los parques

él le da un trébol de cuatro hojas y le dice
es un trébol de cuatro hojas
para la suerte y el amor
ella está leve y le responde
es muy lindo pero se marchita rápido
como la suerte o el amor
él quiere abrazarla se le acerca y susurra
la humedad del alma se pierde
entre el ruido del mundo
y el cemento sordo de la banca
ella entonces le da vuelta
—¿al mundo? ¿a la banca? ¿al trébol? ¿a él?—
y sonrío como los niños frente al titiritero fernando

ronda

un hombre de tristes tenis
pasa por la calle con su carretillo
lleva una anciana frágil
como una mandarina
 por un momento pienso
 ¿será la muerte que ya no hace el amor?
una muchacha va tras ellos
psst psst no los alcanza
mejor venga aquí conmigo
su vestido quemándose en la hoguera
verde de mis ojos
 por un momento siento
 es la muerte que persigue el amor
una niñita pasa por la calle
y dice hola mejor dicho adiós
 por un momento veo
 vaya la muerte recién hecha del amor

octúbrese

¿quién sos ciego suave como besos de abuela?
¿cómo verás que en algunas tardes de verano
todas las muchachas del mundo
están dispuestas a besarte?

¿cómo son los sueños que soñás?
¿tu guitarra aún llueve lentamente?
¿qué clase de recuerdos inconclusos
te rompen en la memoria?

y tu bastón
¿es una serpiente de arena
que los otros escupimos al pasar?
¿una guillotina de espuma contra el tiempo?
¿o el arcoiris jorobado que vi
antes de cerrar los ojos y alejarme?

acserí

el capitán gris suerte de muerte marinera
diablo diablo gigante
 agosto monta el toro guaco
manzana escarchada de la tarde
 alpiste que algún dios pájaro dejó caer
 sobre el murmullo de los hombres
ritmo pozol de la cimarrona
 en el desfile de mantudos testigos de un aserri
 que cuelga de la comisura del valle
una muchacha se incendia a mi lado
 bebo chinchiví bailo
soy vulnerable
 como un cristo de cantina

no respondo después de treinta días

miguel es el loco
fernando el zapatero y yo quien
trae el zapato roto

miguel se baila en una uña
el pedazo de sandía en la cabeza
lo convierte en nave espacial
de ocho cilindros y propulsión clorofilica

varón

y se va hacia la galaxia casiopea
la heladería del frente
pero se regresa en menos de lo que canta un clavo
de fernando sobre la suela del mundo

*miguel es el altruista del barrio
nunca compra nada todo se lo regalan
dice el zapatero y en su frente
murmura la poza de las olominas plateadas
que trabaje el que no tiene nada que hacer*

varón

irrumpe el loco y le regala un tornillo

para que cuelgue los años fernando

uno nunca sabe

y se marcha a bailar un bolero de los panchos
con el hidrante enamorado de la esquina

fernando se pone mi zapato por sombrero
sus manos son potreros de naranjas y caimitos
mira la vieja tele en blanco y negro

roncando bajo el corazón de jesús

se ríe a todo color y se marcha

por entre los cafetales de sus ojos

hasta la tarde de la película

rubia de humo que lo recibe

con un “para que quiero tus labios

si tus besos no me quieren ya besar”

(—me llaman cleopatra

—y a mí el cachetes arizona)

miguel es un agujero verde

fernando no está —vuelve mañana—

y yo el tipo que perdió un zapato

en el bolsillo de la vida

I.

soy un llavero en el bolsillo de atrás
de la vida

II.

quiero incendiar el mundo
pero sólo llevo una caja de fósforos
y anoche
de paso
me oriné en los pantalones

III.

alguien sale de la grabadora y canta
“alguna gente que conozco
vive metida en un baúl”

afuera
la brisa trae mensajes secretos
que no sé descifrar pero alegran
porque me enteran que estoy vivo
aunque el cantante advierta
“tengo los muertos todos aquí
quién quiere que se los muestre”

mañana
o dentro de mil años
quizás no viviré
por eso ahora escribo
escribo para vos
sobre el color de las montañas
o el niño como un enjambre de abejas
ése que de mí asoma
y se da cuenta que la luna no es la luna
sino la boca de la noche
que se inclina para besarlo
y darle un pan caliente

entonces apago la grabadora salgo
y confirmo en la certeza del aire
ser parte jovial del universo

cruje la noche en hojarasca

gatos de lluvia vigilan mi paso

llevo un poema en el bolsillo de la vida
yo
el hombre con el niño en la pupila

**canción de cuna adivinanza ronda o fábula
para leerse cuando uno sea grande**

cuando eras bebita
—y yo tu papito lindo tucuito—
enseñaste que con el dedo delante
de la nariz
éramos invisibles al mundo

después crecimos
pero ya no somos capaces
de tanta magia

**maría podcaminsky de cuatro años
escribe desde el planeta tierra**

“habiva un queso grande
habiva un ratoncito
moviva la colita
qué susto más grande”

amanda besa la mejilla verde del mundo

la encontré
la encontré

—dijo la niña
dijo la luna—

cachito de leche
cachito de espejo

la encontré
dijo la niña
cachito de luna
cachito de espuma

y se llevó
el diente
el ajo
del universo

david indescifrable

un niño cuidado
sale a correr por media calle
aprieta la risa
afina la puntería
los brazos de humo
para alcanzar el mundo

poema con agujero

niño que pasás
pegazo de papel periódico
y botellas compro botellas

sacate una tarde de jugar de la memoria
vos en el caballo pinto el más feroz
de palo tu jaijú-silver barbitas de algodón
¿te ves?
el del pandeamor por sombrero
y los palitroques más rápidos del oeste

dale niño ícaro
que se me derriten los ojos
y en el bolsillo no nos queda ni para un café
ni para un recuerdo con natilla o un poema
aunque sí para reír —que es gratis—
¿te sirve?

niño pecho amarillo calcomanía humana
humeante
andate ya
no me llovás más
aquí en la tierra como en el cielo

niño mosca flaco al cuello
carretón grillete
amarrá bien las noticias
con un corderito y dale —sos el mayor—
a jalar las calles

empujá pujá **pujá** tu madre
recién rompió el himen de dios
por sexta vez

papá yoryio

*para el abuelo castaing
-huevoito-
y manuel arce arenales*

caminaré hasta encontrar la infancia
donde soy mi propio abuelo con la pacha
de ron bajo el brazo
sacaré la armónica que nunca fui para darle
serenata con vivaldi
aquella tonada “que de donde amigo vengo
de una casita que tengo más abajo del trigal
para una mujer bonita que me quiera
acompañar”
gozaba haciéndole el bandoneón
con el peine y la tapa de la botellita
y desde el fondo de su recuerdo contaría
de cuando fue su propio abuelo
y por tanto más que un pan —¿o era un croissant?—
hicieron la revolución mucho antes que
robespierre
fuera nombre de gato o etiqueta en pantalón
llegaría el momento de ir por más licor

para sus infaltables piratas y olvidar aquel
viejo
 lugar común de tener novia en cada puerto
pero ¿qué le vamos a hacer?
para estar abuelo se necesita ser ardiente
 vendría el entonces de la divina carlota y su caribe
cuando le cambiaron el corazón por un estanque de
chispas
 al abuelo tornero y este remoto hablaría
 del primer abuelo-poeta-inventor
 del rojo de la cereza el telescopio donde
ascendí a cíclope
 al ver las estrellas por primera vez
 —*que no son estrellas sino termitas*
 comiéndose la miga de la noche
y reía desplegando en alguna carcajada
 los simbades y salgaris de cobija
 su pipa como un buque fantasma
—*ay abuelo*
—*¿qué paso mi buen tatara*
 tataranieto: suburbio de la tarde
 no olvidés contar de ésto de aquéll
 ah de aquéll y de lo demás allá
—*¿te vas yéndote?*
—*con un arcoiris en los labios—*

canción del amor fresco de todos los días

para rodrigo y marta

llegará el fin de la jornada y en la garganta
 quedarán los restos del aguacero
 sobre este pormenor de piel
 algún rincón de la tarde
 un breve deambular de la memoria
¿cómo saber si hicimos lo necesario?
¿cómo si nos dimos lo suficiente?
¿dolerán sobre nuestros cuerpos: labios del tiempo
 —lo único indudable— las agujas del pasado?
llegará tal vez llegue llega
 todos los días
el irrefutable fin de la jornada
por eso ahora ahora
cubramos de abrazo el frágil ya
y celebremos la finitud del pan
celebremos
que sepan dónde hallarnos nuestras manos
celebremos
baste nuestro amor para amarnos

poema un martes de febrero

comenzar a terminar
es cosa de momentos
lo difícil es volver a comenzar

si algo he querido es abrazar al río
a veces he tenido miedo
otras valor
yo que he deseado hacer de mis palabras
árbol de sombra para el caminante
¿alguna vez bebí mi propia sombra?
yo que he fumado tranquilo
con el sol husmeando en la ventana
dejando afuera las muchachas más frescas
yo que a veces he sido yo
me presiento al final del camino
¿o al principio? y me pregunto ¿qué he hecho?

¿besarle los pezones a la sonámbula del amor?
¿caminar bajo la lluvia? ¿cortarle las alas a los espe-
jos?
¿declararme enemigo del reloj pulsera?
y de ésto ¿qué me llevo? ¿qué es mío?
¿una bandera rota? ¿el lado oscuro de la luna?
¿la agenda de 1975? —que de paso ni tuve
la llamada que siempre extravié para carito
¿las pestañas de manolo? ¿el beso de menta de
milena?

la oscuridad total espera
sus mariposas me besarán la boca
¿valdrá allí la memoria? ¿rugirán mis bestias?
yo he sido acaso un aprendiz de ápices
he querido abrazar el río caudaloso
quedan mis brazos abiertos y estos versos
sean el testimonio
de que he querido
he querido
he querido

ÍNDICE

advertencia.....	5
la balada de los pañuelos.....	7
balada en llamas I.....	9
II.....	10
III.....	11
IV.....	12
V.....	13
el blues de las puertas.....	14
balada y vecindario.....	16
blues en la tierra de las mil máscaras.....	17
balada inconclusa.....	18
blues dedal.....	19
el blues del aprendiz.....	20
leyenda.....	21
la canción de la bicicleta amarilla.....	22
touchée.....	23
poemas ajenos I.....	24
II betty blue.....	25
III gilgamesh.....	27
IV zopilotl.....	28
V quehaceres.....	29
VI en las plazas de la grande ciudad.....	30
VII el espectáculo más grande.....	31
VIII jack kerouac me dice adiós desde la noble calavera.....	33
IX tiempos modernos.....	35
X carta a norberto –y a los que habitan en él–.....	36
en el bolsillo de la vida.....	39
banquillo al hombro I.....	43

II.....	44
III.....	45
IV.....	46
V.....	47
VI instantánea.....	48
VII la canción del androide.....	49
VIII la venganza de mamainé.....	50
IX dablá.....	51
poemas desde el planeta tierra.....	52
II.....	53
III.....	54
IV.....	55
V.....	56
VI me sé y eso asusta.....	57
VII los ancianos son bellos en los parques.....	58
VIII ronda.....	59
IX octubrese.....	60
X acserí.....	61
XI no respondo después de treinta días.....	62
en el bolsillo de la vida I.....	64
II.....	65
III.....	66
IV canción de cuna adivinanza ronda o fábula para leerse cuando uno sea grande.....	68
V maría podcaminsky de cuatro años escribe desde el planeta tierra.....	69
VI amanda besa la mejilla verde del mundo.....	70
VII david indescifrable.....	71
VIII poema con agujero.....	72
IX papá yoryio.....	74
X canción del amor fresco de todos los días.....	76
Xi poema un martes de febrero.....	77

Impreso en los talleres de
Master Litho S.A.
San José, Costa Rica
en el mes de febrero de 1992
su edición consta de 1000 ejemplares



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Jorge Arturo: (Costa Rica, 1961)

Ha publicado en poesía "Se alquila esta ventana" (88), y "Un paraguas llamado Adrián" (89). También integró y co-dirigió el colectivo y revista "Kasandra" (90).

